

¿Qué es la economía informal?

Si hay menos trabajadores fuera de la economía formal el desarrollo sostenible se ve favorecido

Corinne Deléchat y Leandro Medina



LA ECONOMÍA INFORMAL, integrada por actividades que tienen valor de mercado y que incrementarían los ingresos tributarios y el PIB si se registraran, es un fenómeno extendido por todo el mundo. Según la Organización Internacional del Trabajo, aproximadamente 2.000 millones de trabajadores, es decir, 60% de la población de más de 15 años que trabaja, dedican como mínimo parte de su tiempo al sector informal. El tamaño del sector informal se reduce lentamente conforme las economías se desarrollan, pero con amplias variaciones entre regiones y países. Actualmente, sigue concentrando alrededor de un tercio de la actividad económica de los países de ingresos medios y bajos y 15% en las economías avanzadas (véase el gráfico).

La informalidad abarca un amplio abanico de situaciones que difieren entre los países y dentro de cada país, y se debe a varias causas.

Por una parte, los particulares y las empresas pueden optar por permanecer fuera de la economía formal para evitar el pago de impuestos y contribuciones sociales o el cumplimiento de normas y requisitos de licencia. Esto está relacionado con la percepción común, aunque equivocada, de que la causa fundamental de la informalidad es que las empresas y los particulares “hacen trampas” para no pagar impuestos. Por otra parte, las personas pueden recurrir a actividades informales como una red de seguridad, al carecer de la educación o las competencias necesarias para conseguir un empleo formal o ser demasiado pobres para acceder a servicios públicos y financieros. Un libro de

próxima publicación en el que se recopila la investigación del personal técnico del FMI y de investigadores académicos trata de esclarecer este tema analizando más detenidamente la medición de la informalidad, así como sus causas y sus consecuencias económicas, y debatiendo posibles políticas para contrarrestarla.

Cada vez se reconoce más que la elevada incidencia y la persistencia del trabajo informal, en particular en las economías de mercados emergentes y en desarrollo, son un obstáculo para el desarrollo sostenible. Las empresas informales no contribuyen a la base tributaria y normalmente no tienen capacidad para crecer, con una productividad baja y un acceso limitado al financiamiento. Como consecuencia, en las regiones o los países con vastos sectores informales el crecimiento económico permanece por debajo de su potencial. Los trabajadores informales tienen más probabilidades de ser pobres que los que trabajan en el sector formal, porque carecen de contratos formales y de protección social y suelen tener un nivel educativo más bajo.

La prevalencia del trabajo informal se asocia también con una elevada desigualdad: trabajadores con cualificaciones similares tienden a ganar menos en el sector informal que sus homólogos del sector formal, y la brecha salarial entre trabajadores formales e informales es mayor en los segmentos con cualificaciones inferiores. Esto explica por qué la fuerte caída de la informalidad en América Latina durante los últimos 20 años trajo aparejadas reducciones significativas de la desigualdad.

El trabajo informal también está vinculado con la desigualdad de género. En dos de cada tres países de ingreso bajo o mediano-bajo, las mujeres tienen más probabilidades que los hombres no solo de trabajar en el sector informal, sino también de hacerlo en las categorías más precarias y peor pagadas de ese sector.

Por lo tanto, luchar contra la informalidad es esencial y urgente para respaldar el desarrollo económico inclusivo y reducir la pobreza en todo el mundo. La pandemia de COVID-19 no ha hecho más que reforzar esa sensación de urgencia: sus devastadores efectos sobre las actividades informales en todo el mundo han puesto sobre la mesa la necesidad de que los gobiernos proporcionen asistencia de emergencia a grandes segmentos de la población que no están amparados (o adecuadamente amparados) por los actuales programas de protección social.

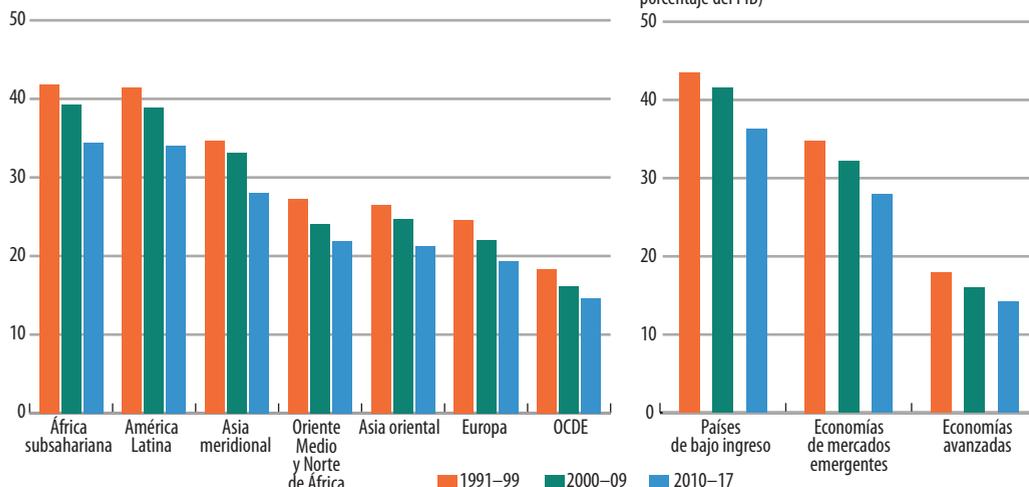
Sin embargo, diseñar políticas eficaces para abordar la informalidad es complejo por la diversidad de sus causas y formas, tanto entre los distintos países como dentro de cada país. La informalidad es una respuesta a un conjunto de características e instituciones específicas de cada país, y carece de una solución universal. No obstante, la exhaustiva investigación y los experimentos sobre políticas llevados a cabo

El tercio oculto

Pese a su contracción, el sector informal todavía representa hasta un tercio de la actividad económica de los países de mediano y bajo ingreso.

(tamaño de la economía informal por región, porcentaje del PIB)

(tamaño de la economía informal por nivel de ingreso, porcentaje del PIB)



Fuente: Medina, L. y F. Schneider. De próxima publicación. Fondo Monetario Internacional, Washington, D.C.

Nota: OCDE = Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

en economías tanto en desarrollo como avanzadas permiten proponer un conjunto común de principios rectores para el diseño de políticas. Cuatro tipos de políticas han demostrado ser eficaces:

- *Mejorar el acceso a la educación y su calidad es, probablemente, el medio más eficaz por sí solo para reducir la informalidad.* Las reformas educativas encaminadas a mejorar la equidad de acceso y a garantizar que los estudiantes permanezcan escolarizados hasta concluir la educación secundaria (junto con una gran variedad de oportunidades de formación técnica y profesional) son especialmente importantes.
- *El diseño del sistema tributario debería evitar crear involuntariamente mayores incentivos para que particulares y empresas permanezcan en el sistema informal.* Generalmente se reconoce que un sistema sencillo para el impuesto sobre el valor agregado y del impuesto sobre las sociedades (sin exenciones ni lagunas o con un número mínimo de ellas) y con tasas impositivas más bajas, así como impuestos sobre la nómina salarial, contribuyen a reducir la informalidad. Los sistemas de protección social solidarios, que incluyen un impuesto sobre la renta progresivo y protección para los más pobres, ayudan a abordar los aspectos distributivos.
- *Las políticas para mejorar la inclusión financiera promoviendo un mayor acceso a servicios financieros formales (o bancarios) pueden contribuir a reducir la informalidad.* La falta de acceso a los servicios financieros es un condicionante clave para las empresas y los emprendedores informales, que frena la productividad y el crecimiento de sus negocios. Los países donde es más fácil acceder a financiamiento suelen crecer a mayor velocidad y tener menos desigualdad de ingresos.

- *Una serie de políticas estructurales pueden ayudar a crear mayores incentivos y a reducir el costo de la incorporación al mercado formal.* La regulación del mercado laboral puede simplificarse para que sea más flexible y facilite la incorporación de los trabajadores informales al empleo formal. La política de competencia puede impulsar el ingreso de pequeñas empresas en algunos sectores, eliminando los monopolios. La supresión de normas y requisitos burocráticos excesivos también ayuda. Las plataformas digitales, incluidas las transferencias móviles del gobierno a los particulares, pueden contribuir al crecimiento inclusivo al permitir que las personas sin acceso a la banca tengan cuentas financieras, empoderando financieramente a las mujeres y ayudando a las pequeñas y medianas empresas a crecer dentro del sector formal.

La informalidad incide de manera crítica en la velocidad con que las economías pueden crecer, desarrollarse y proporcionar oportunidades económicas dignas a sus habitantes. Para lograr un desarrollo sostenible se precisa reducir la informalidad a lo largo del tiempo, un proceso que inevitablemente será paulatino, porque hoy el sector informal es la única fuente viable de ingresos para miles de millones de personas. La mejor forma de combatir la informalidad es mediante reformas continuas —como la inversión en educación— y políticas que aborden sus causas básicas. Atacar al sector con el argumento de que opera ilegalmente y evade impuestos de forma general no es la respuesta. **FD**

CORINNE DELÉCHAT es Jefa de División en el Departamento de África del FMI y **LEANDRO MEDINA** es Economista Principal en el Departamento de Estrategia, Políticas y Evaluación del FMI.